- Haced que el niño hable en un tono de voz suave.
- Practicad el "habla al unísono": En una adivinanza o algo que el niño sepa de memoria, los padres hablan a la vez que él. Poco a poco van bajando el tono de voz.
- Otro ejercicio consiste en que el padre hable despacio y el niño vaya repitiendo lo mismo que el padre. Después se intercambian los papeles.
- Enséñale a respirar profundamente por la boca. Que se ponga una mano en el pecho y otra en el estómago. Mientras inhala su estómago debe hincharse y moverse más que su pecho. Practicad este ejercicio varias veces al día.

¿CUÁNDO CONSULTAR A UN ESPECIALISTA?

- Si tartamudea bajo tensión física y muestra durante un mes preocupación y frustración.
- Si pasado un tiempo prudencial (un mes o dos) en el que se han aplicado estas medidas no hay mejora, debes comentarlo al pediatra o al tutor o tutora del alumno.
- ¡ATENCIÓN! Algunos padres, por falta de voluntad o de tiempo, no llegan a aplicar con rigor las medidas durante un mes y prefieren acudir al especialista. Normalmente, esto no soluciona nada. El tratamiento especializado puede empeorar el problema, ya que transmite una cierta preocupación al niño.

FOLLETOS DE AYUDA A PADRES Y MADRES

21. TARTAMUDEZ

(Hasta los 7 años)

Elaborados por *Jesús Jarque García*.

¿EN QUÉ CONSISTE?

- Es una alteración del habla, caracterizada por repeticiones, interrupciones o bloqueos. Puede acompañarse de una resistencia física, frustración y temor a hablar.
- Antes de los 6 años, es normal que aparezcan ciertos bloqueos y repeticiones por el desarrollo del lenguaje o asociado a situaciones de estrés.

¿CUÁNDO TRATARLA?

- Por lo general, no se aconseja un tratamiento correctivo sistemático antes de los **7 – 8 años**, pues suele ser ineficaz y hasta perjudicial. Hasta esta edad el problema se suele reducir o desaparecer, con las orientaciones que ahora os ofrecemos.

CAUSAS Y FACTORES QUE CONTRIBUYEN

- Los padres suelen culpabilizarse de las dificultades de fluidez y tartamudez. Vosotros no tenéis la culpa.
- La tartamudez es un trastorno que se produce en todas las culturas del mundo y cuyo origen no está del todo determinado. Las causas pueden ser múltiples.
- Si lo padres tartamudean es más probable que tengan hijos tartamudos.
- El ambiente familiar puede contribuir: un ritmo de vida acelerado, muy exigente o algún acontecimiento estresante (nacimiento de un hijo, mudanza...) puede afectar al habla.

¿QUÉ PODÉIS HACER EN CASA?

- NO manifestar una preocupación excesiva.
- Debéis hablar con el niño de forma lenta y relajada, en la medida de lo posible, empleando frases cortas y palabras sencillas.
- Reservar un período breve cada día en el que uno de los padres pueda relacionarse solo con el niño. El objetivo es transmitirle la sensación de que es el centro de la actividad durante ese tiempo.
- La familia debe establecer turnos en las situaciones de conversación competitiva, por ejemplo durante las comidas, en el coche...
- NO terminar las frases del niño, esperad con paciencia que termine de hablar. No le interrumpáis ni habléis por él.
- NO hacerle repetir cuando ha "tartamudeado".
- Evitar burlas, riñas y castigos por su habla.
- Debéis enlentecer el ritmo de vida en el hogar. Después que el niño diga algo, los padres debéis deteneos 1 ó 2 segundos antes de contestar.
- Los padres, en ocasiones, podéis hacer comentarios que expresen comprensión, como *"Muchos niños se enganchan con las palabras a veces; ya sé que resulta difícil hablar, pero no pasa nada, puedes tomarte todo el tiempo que quieras"*.